

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Didier Bloch. *Agroecología e acceso a mercados. Três experiências na agricultura familiar da região Nordeste do Brasil.* Oxfam/GB, 2008.

El libro de Bloch detalla la experiencia de asesoría de tres organizaciones no gubernamentales a cooperativas o asociaciones de productores rurales para la comercialización de sus productos obtenidos mediante procesos agroecológicos en la región semiárida del noreste de Brasil. Al fundamentar su trabajo en entrevistas con los participantes directos el resultado es una perspectiva que expresa las problemáticas y procesos en términos que pueden resultar significativos para productores y ONG's de otras regiones y países latinoamericanos, y por lo tanto es un documento útil para la divulgación de los objetivos y resultados de los programas de la OXFAM. Aborda una problemática de gran trascendencia actual dado el contexto global de reconfiguración o renovación de diversos movimientos sociales rurales, las diversas crisis del sistema financiero-económico y la revalorización de nuevas formas de producción (apropiación del conocimiento ligado a contextos específicos, valores ambientalistas y bienestar social de los trabajadores). Plantea la expansión y viabilidad de la agroecología como un proceso de transformación social que invita un acercamiento desde diversas áreas del conocimiento, pero también como un modo de producción del conocimiento en el que distintos tipos de especialistas asumen roles políticos necesaria y explícitamente.

El documento se compone de tres partes. En la primera presenta la información histórica que permite tener un panorama general de las tres experiencias. En la segunda desarrolla propiamente las experiencias específicas dentro de tres tipos de mercados. Y en la última hace una reflexión en torno a las potencialidades para el desarrollo de este tipo de experiencias tomando en cuenta el cambio generacional con relación a la inserción de los jóvenes al mercado urbano, los efectos orientadores de las políticas públicas respecto a la consolidación de mercados diversificados y las organizaciones de productores agroecológicos, y los riesgos y limitaciones para expandir la producción familiar agroecológica sin someterse a la búsqueda de la ganancia que la lleve a perder así sus propios fundamentos. Los tres casos son: ADEC (Associação de Desenvolvimento Cultural) asesorada por ESPLAR, comercializa algodón orgánico; AAOEV (Associação dos Agricultores Agroecológicos Oeste Verde) que recibe consultoría de Diaconia y está accediendo al comercio de hortalizas en mercados institucionales y ferias locales; y COPPALJ - Cooperativa dos Pequenos Produtores Agroextrativistas de Lago do Junco que tiene como socio asesor a ASSEMA (Associação em Áreas de Assentamento no Estado do Maranhão) en su comercio de aceite orgánico de coco.

La perspectiva histórica que retoma el autor en la primera parte permite valorar las posibilidades y li-

mitaciones actuales de las ONG y las asociaciones de productores asesoradas. El autor detalla brevemente la historicidad de la conformación de organizaciones de la sociedad civil regionales a través de luchas políticas desde los 70's, del desarrollo de tecnología para la producción agroecológica, específicas para la región, por parte de las ONG asesoras, y del desarrollo de mercados alternativos en Brasil y a nivel mundial. Tal enfoque impide cualquier tentativa simplista de "replicación" de un modelo a-histórico de estas experiencias, y en cambio nos muestra la complejidad de los procesos dada la confluencia de diversos factores tanto locales como globales para que estas experiencias tomaran lugar.

En la segunda parte, expone cómo el tiempo requerido para el desarrollo previo de tecnologías agroecológicas, la comunicación de experiencias y adquisición de conocimientos entre los productores, el desarrollo de mecanismos de organización y reglamentación para la comercialización y la creación de nuevos espacios de mercado, conlleva restricciones para los productores mayormente empobrecidos hacia los cuales se supone que está orientada la propuesta. Está exposición puede orientar la decisión de productores y ONG's que deseen incursionar en la comercialización de productos agrícolas bajo principios agroecológicos, pues se ve que varios de estos procesos tomaron más de una década en ser dominados por los productores o rendir beneficios directos.

Igualmente, la información específica de las tres experiencias acerca de la renta mensual obtenida por unidad familiar muestra de manera clara las restricciones para la obtención de ganancias monetarias asociadas a las características intrínsecas de las unidades de producción familiar agroecológica, de modo que el texto permite valorar los beneficios concretos de este esfuerzo, para quienes se interesen en él. Más de una ocasión el autor deja claro que los productores no se van a hacer ricos en este sistema de producción y comercialización que sin embargo sí requiere una gran inversión de tiempo tanto para la actividad productiva en sí como para las actividades organizativas y de capacitación asociadas. Así mismo, contamos con testimonios de los productores acerca de los claros beneficios no económicos: mejora en la alimentación y la salud y por tanto un ahorro potencial en gastos médicos, diversifica los ingresos, brinda cierta seguridad en el ingreso y transforma así los posibles proyectos de vida a mediano plazo de los productores.

La tensión entre la búsqueda de beneficios económicos, y los principios de la producción agroecológica de cuidado del ambiente y búsqueda de una formación política, encuentra soluciones en diversas formas

de agregar valor a los productos, ya sea mediante innovaciones o mediante la construcción y participación en mercados donde se da un reconocimiento al valor social incorporado en las formas de producción. Tal vez la opción de la innovación de procesos y productos sea la más impredecible puesto que un cambio en las técnicas de producción o extracción de materias primas, si bien puede implicar una disminución del esfuerzo físico y del tiempo, también implica riesgos pues puede hacer atractiva la actividad a productores con ventajas económicas muy superiores que tomarían el control de los mercados ya creados. De ahí que la consolidación de los tres tipos de mercado que reconocen el valor social de los productos agroecológicos, y la participación en el mayor número de ellos resulte clave para ir resolviendo dicha tensión. El mercado institucional y el mercado justo otorgan cierta seguridad mediante contratos, y las ferias orgánicas locales aminoran la dependencia de contratos limitados y de los circuitos de distribución complejos e inalcanzables para el productor por sus propios medios. Como punto final de esta sección, el autor concluye que el resultado más cuestionable del movimiento agroecológico mediante la formación política orientada a transformar las relaciones sociales es el limitado mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres.

En la tercera parte el autor delinea las principales condiciones estructurales que limitan estas experiencias, y que únicamente mediante el desarrollo progresivo y eficaz de diversas políticas públicas podría consolidarse y expandirse. Los casos analizados demuestran que en las condiciones actuales es necesario sobrevivir mediante una interfaz realista entre mercado justo-economía solidaria (desarrollo humano como principal objetivo) y mercado capitalista industrializado (ganancia como principal objetivo). Las políticas públicas deberían entonces generar las condiciones que permitan articulaciones complejas entre productores y consumidores activos, articulaciones que sobre pasan con mucho el nivel organizativo de localidades, cooperativas, ONGs y grupos familiares. Igualmente, las condiciones que permitan nuevas configuraciones del mercado laboral futuro en las que los jóvenes con diversas trayectorias laborales y académicas consideren atractiva la vida como productores y empresarios rurales sin renunciar a amplios beneficios obtenidos a través del mercado capitalista.

Esta sección advierte problemas no resueltos de la agroecología bajo las condiciones estructurales actuales:

- a. Prolongados procesos para el aprendizaje y la adopción de sistemas agroecológicos que generan dependencia respecto a las ONG asesoras, y para la comunicación de experiencias y conocimientos de comercialización entre productores.
- b. Fragilidad de las cadenas de comercialización debida a la precariedad económica de los productores,

la falta de capital circulante y a las dificultades en los procesos de distribución que permitan operaciones coordinadas entre productores y consumidores.

Estos problemas implican conflictos e intereses que como problemáticas sociales sólo encuentran soluciones específicas dentro de arreglos socio-políticos regionales y nacionales, soluciones que en muchos casos han sido promovidas mediante distinto tipo de movimientos sociales urbano-rurales.

Las políticas sociales/públicas en Brasil apenas están comenzando, algunas concentran su actividad como proyectos piloto en la región sur, por lo que las consecuencias para enfrentar el enorme desbalance de fuerzas entre la economía capitalista y la solidaria están por verse. En Brasil existen programas de gobierno cuyos principios son el apoyo al comercio justo y la economía solidaria (SECAFES: Sistemas Estaduais de Apoio à Comercialização da Agricultura Familiar e Economia Solidária y SCJS – Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário), que pueden beneficiar experiencias de comercialización de la producción agroecológica como las expuestas en la obra. El autor advierte que son programas marginales y que sus resultados efectivos están en función de las contradicciones y competencias entre grupos de poder entre funcionarios de los distintos niveles y órganos de gobierno. También identifica efectos negativos de programas asistenciales que inhiben la actividad productiva al generar dependencia.

En las conclusiones, a pesar de las limitaciones, el autor nos recuerda los beneficios innegables logrados en la producción y comercialización a pequeña escala. Además de los beneficios económicos de una pequeña renta, el productor recibe los beneficios sociales difíciles de cuantificar: mayor estabilidad en un ingreso monetario, seguridad y mejora alimentaria, menor dependencia de trabajo asalariado y de insumos industriales para la producción, mejoras en la salud por el consumo de sus propios productos orgánicos y por dejar de tener contacto con agroquímicos, mayor disponibilidad y uso más eficiente del agua y la recuperación de suelos. Para Bloch, los productores más pobres, sus organizaciones y los técnicos de las ONG han hecho su parte, demostrando la viabilidad técnica y comercial a pequeña escala, pero la comercialización de la agroecología y su sustentabilidad en un sentido más amplio implica una transformación estructural y una participación política y económica del resto de los actores involucrados.

Autor de la reseña

Luis Arturo Ávila Melendez, CIIDIR Michoacán, Instituto Politécnico Nacional, México, avilart48@hotmail.com